



Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de abril de 2018
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2018

27 de julio de 2017 a 26 de julio de 2018

Tema 15 del programa

Cooperación regional

Evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental en el período 2017-2018

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir adjunto un informe sinóptico de la evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental en el período 2017-2018.



Evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental en el período 2017-2018

[Original: árabe e inglés]

Resumen

El crecimiento en la región árabe se redujo ligeramente y pasó del 2,6% en 2016 a un 2,3% aproximadamente en 2017. Esta disminución se debió en gran parte a un crecimiento moderado en los países exportadores de petróleo, en especial los pertenecientes al Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), cuyo crecimiento se situó en torno al 0,9% en 2017. La débil actividad económica en los países exportadores de petróleo de la región obedeció en gran medida a las desaceleraciones del crecimiento encabezadas por el sector de los hidrocarburos, en virtud del acuerdo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) de 2017 para recortar la producción de petróleo. Esta medida reductora hizo que la producción en la región árabe descendiera en un 5,2% respecto de 2016, lo que contrarrestó el efecto de la evolución favorable de los precios del petróleo en 2017.

En cambio, las economías de los países importadores de petróleo se han expandido gracias a una recuperación de la economía mundial superior a las expectativas y a un fortalecimiento gradual de su demanda interna. No obstante, sigue habiendo graves tensiones geopolíticas, exacerbadas por numerosas desavenencias diplomáticas intrarregionales y sus efectos indirectos. Aun así, se prevé que, a pesar de los resultados desiguales en el entorno externo y las dificultades que afronta la región árabe, se produzca una mejora gradual de las perspectivas económicas de la región: se prevé que el producto interno bruto (PIB) crecerá un 2,9% en 2018 y un 3,1% en 2019. Estas previsiones reflejan una serie de reformas de las políticas, de ajustes fiscales y de mejoras en el sector del turismo, así como la expectativa de que las tensiones geopolíticas disminuyan.

Índice

	<i>Página</i>
I. Contexto general	3
II. Recursos naturales	5
III. Tendencias regionales	7
IV. Evolución de las políticas	14
V. Perspectivas	15

I. Contexto general

1. En 2017, la economía mundial se robusteció, con un crecimiento mundial del producto interno bruto (PIB) del 3%, frente al 2,4% en 2016. A raíz de la mejora de las condiciones para la inversión, el comercio mundial se recuperó y el empleo se estabilizó en las grandes economías del mundo. Los principales impulsores de este crecimiento mundial fueron los países desarrollados, cuya contribución rozó el 30% del crecimiento total. La recuperación económica de algunos países en desarrollo fue otro factor destacable que contribuyó al crecimiento mundial. No obstante, estas dinámicas de crecimiento se distribuyeron de manera desigual entre los países y regiones, lo que pone en entredicho su sostenibilidad a largo plazo. Las perspectivas futuras se ven empañadas no solo por las trayectorias de crecimiento desiguales, sino por diversas incertidumbres resultantes del aumento del proteccionismo, la vulnerabilidad del sector financiero causada por los elevados niveles de endeudamiento y el débil crecimiento salarial.

2. Los países desarrollados comenzaron a estimular el repunte económico mundial en 2017 y a dejar atrás la falta de dinamismo en las actividades económicas que se prolongaba desde la crisis financiera de 2008. Su crecimiento económico alcanzó el 2,2% en 2017, lo que supuso un aumento considerable respecto del 1,6% de 2016. El factor más importante fue la fuerte iniciativa inversora, que en líneas generales fomentó la reactivación de las actividades económicas mundiales. Asimismo, la inflación fue benigna y la tasa de desempleo descendió notablemente en todos los países desarrollados, lo que imprimió un impulso adicional a este repunte económico. Los Estados Unidos de América, en particular, registraron un crecimiento constante en 2017, sustentado por el aumento de la inversión empresarial y el vigor del comercio exterior. La Unión Europea también experimentó una recuperación económica, cuyos principales elementos impulsores fueron el mayor gasto de los hogares y la inversión activa. Además, la economía del Japón se benefició de un aumento de la demanda interna, combinado con la mejora de las condiciones en el mercado laboral.

3. A medida que las previsiones de inflación aumentaban con la recuperación económica, muchos de los principales países desarrollados dieron un giro y endurecieron su política monetaria. La Reserva Federal de los Estados Unidos aumentó las tasas de interés en 25 puntos porcentuales en tres ocasiones durante 2017, doblándolas así de 0,75 a 1,5 puntos¹. Asimismo, en lugar de intervenir en las tasas oficiales, el Banco Central Europeo decidió moderar el ritmo de compra de activos a partir de enero de 2018². Los bancos centrales del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y del Canadá reaccionaron a las dinámicas mundiales aumentando las tasas oficiales en 25 y 50 puntos porcentuales, respectivamente. No obstante, es posible que el endurecimiento de las políticas monetarias en esas grandes economías ocasione una fuga repentina de capitales a menos que el rápido ritmo de esta tendencia se estabilice.

4. En 2017, los países en desarrollo también fueron una fuerza impulsora del crecimiento económico mundial: el crecimiento de la producción en los países en desarrollo fue de un 4,3% y superó en 0,5 puntos porcentuales el de 2016. Sin embargo, a pesar de que las condiciones favorables para la inversión y la estabilidad de los precios de los productos básicos han contribuido al crecimiento general, los resultados en materia de desarrollo no han sido uniformes en todos los países y regiones. Por una parte, el crecimiento de Asia Oriental y Meridional representó alrededor de la mitad del crecimiento mundial y se prevé que aumente rápidamente. Por ejemplo, la economía de China creció en un 6,8% como resultado de un consumo

¹ Véase www.federalreserve.gov/monetarypolicy/openmarket.htm.

² Véase www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2017/html/ecb.mp171026.es.html.

interno vigoroso y el aumento de la inversión en infraestructura³. Además, los países exportadores de productos básicos, como el Brasil y la Federación de Rusia, registraron un aumento en la tasa de crecimiento de 4,3 y 2 puntos porcentuales, respectivamente. La tendencia ascendente de los precios de los productos básicos para exportación contribuyó de manera considerable a este importante crecimiento. No obstante, la mayor parte de los países en desarrollo no han logrado todavía diversificar su estructura económica y de exportación, lo que los hace vulnerables ante los rápidos ciclos de expansión y contracción del mercado mundial de los productos básicos.

5. Pese a que la tasa de desempleo mundial aumentó ligeramente del 5,5% en 2016 a un 5,6% en 2017, la situación del desempleo varió según el país y la región en 2017⁴. Como consecuencia del repunte de las actividades económicas, el mercado laboral siguió mejorando en los países desarrollados, donde el desempleo descendió en 0,5 puntos porcentuales y se situó en un 5,7%. La tasa de desempleo de los Estados Unidos bajó 0,5 puntos porcentuales y se situó en el 4,4% en 2017. De manera similar, el desempleo en Europa se redujo en 0,4 puntos porcentuales y alcanzó un 5,6%. Además, el Japón registró una tasa de desempleo del 2,8%, insólitamente baja, tras un descenso de 0,3 puntos porcentuales. En cambio, muchos países en desarrollo experimentaron cambios desfavorables, que se debieron en gran parte a que el aumento de la fuerza de trabajo sobrepasó la capacidad de empleo. Las regiones de África Subsahariana y América Latina y el Caribe fueron las más afectadas por las dificultades persistentes asociadas al desempleo, causadas en gran parte por una transición demográfica en el mercado laboral.

Cuadro 1

Crecimiento e inflación: promedios mundiales y regionales (2015-2019)

(En porcentaje)

País/subregión	Tasa de crecimiento del PIB real					Tasa de inflación de precios al consumidor				
	2015	2016	2017 ^a	2018 ^b	2019 ^b	2015	2016	2017 ^a	2018 ^b	2019 ^b
Región árabe	2,7	2,6	2,3	2,9	3,1	4,9	6,3	7,0	4,4	4,2
Mundo	2,7	2,4	3,0	3,0	3,0	2,1	2,4	2,6	2,8	2,8
Países desarrollados	2,2	1,6	2,2	2,0	1,9	0,2	0,7	1,5	1,9	2,1
Estados Unidos	2,9	1,5	2,2	2,1	2,1	0,1	1,3	1,7	2,1	2,1
Unión Europea	2,2	1,9	2,2	2,1	1,9	0,0	0,3	1,6	1,8	2,1
Japón	1,1	1,0	1,7	1,2	1,0	0,8	-0,1	0,3	1,4	1,8
Economías en transición	-2,2	0,4	2,2	2,3	2,4	15,8	7,8	5,3	5,1	4,6
Países en desarrollo	3,9	3,8	4,3	4,6	4,7	4,4	5,2	4,4	4,3	4,2
África	3,1	1,7	3,0	3,5	3,7	7,0	11,3	13,0	9,5	8,1
Asia Oriental y Meridional	5,8	6,0	6,0	5,8	5,9	2,6	2,6	2,4	3,1	3,4
América Latina	-0,6	-1,3	1,0	2,0	2,5	7,7	9,3	5,8	4,9	4,7

Fuentes: Los datos de la región árabe se basan en cálculos de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) a partir de fuentes estadísticas nacionales; los demás datos y agrupaciones de países proceden de la publicación del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de las Naciones Unidas titulada *World Economic Situation and Prospects 2018* (enero de 2018).

^a Estimaciones del DAES al mes de diciembre de 2017 (excepto para la región árabe, cuya estimación es de la CESPAO).

^b Previsiones del DAES, basadas en parte en el Proyecto LINK, al mes de diciembre de 2017 (excepto para la región árabe, cuya estimación es de la CESPAO).

³ El objetivo de la iniciativa Una Franja, Una Ruta, puesta en marcha por el Gobierno de China en 2013, es construir y comunicar vías terrestres y marítimas que atraviesen tres continentes (Europa, Asia y África) y más de 60 países.

⁴ Véase www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2018/lang--es/index.htm.

II. Recursos naturales

A. Petróleo

6. Puesto que la dinámica de empleo en la mayor parte de las grandes economías progresa de manera positiva hacia niveles anteriores a la crisis en cuanto al volumen de desempleo, se prevé que el desempleo mundial vuelva a descender al 5,5% en 2018. A pesar de estas perspectivas positivas en el mercado laboral, varios retos siguen vigentes. El crecimiento salarial mundial se ha debilitado, principalmente porque la proporción de empleos vulnerables es cada vez mayor⁵. Por ejemplo, los trabajadores en situación de empleo vulnerable⁶, que representan el 42% del empleo mundial, cuentan con acceso limitado a la protección social y tienen una baja seguridad en el empleo. Las tasas de desempleo entre jóvenes y mujeres siguen siendo elevadas. La tasa de desempleo juvenil aumentó en 0,3 puntos porcentuales y alcanzó el 13% en 2017, lo que representaba un tercio del desempleo total en el mundo.

7. En 2017, la demanda mundial de petróleo se cifró en 97 millones de barriles diarios, lo que supuso un aumento del 1,7% respecto a 2016⁷. La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) prevé que la demanda total de petróleo ascenderá a 98,6 millones de barriles diarios en 2018. Este aumento en la demanda se deriva del incremento del consumo, sustentado por la recuperación económica en la mayor parte de los países desarrollados. Además, la disminución de las existencias de petróleo crudo ha contribuido a que aumente la demanda. La demanda de petróleo en los Estados Unidos aumentó en un 1,2% hasta alcanzar los 20,2 millones de barriles diarios en 2017, mientras que en Europa ascendió en un 1,4% hasta alcanzar los 14,2 millones de barriles diarios. También se observó una fuerte demanda de petróleo en algunos de los principales países en desarrollo. China redobló sus esfuerzos para desarrollar el sector petroquímico y el del transporte, lo que acrecentó notablemente la demanda. Asimismo, la demanda de petróleo en la India creció un 1,8% en 2017, lo que supuso un aumento sustancial respecto a los 4,4 millones de barriles diarios del año anterior.

8. El acuerdo de la OPEP de 2017 para reducir la producción de petróleo crudo estará vigente hasta finales de 2018⁸. Este acuerdo reequilibró el mercado mundial del petróleo, con el consiguiente aumento de sus precios. La reducción estuvo encabezada por la Arabia Saudita, que presentó el mayor recorte en la producción de petróleo, en casi 509.000 barriles diarios. Pese a que la mayoría de los países de la OPEP se esforzaron por reducir su producción, los resultados de su reequilibrio se vieron limitados por la dinámica de producción de algunos países exentos, en particular Libia, que incrementó radicalmente su producción de petróleo en 2017. Las actividades de producción de petróleo de los países no pertenecientes a la OPEP también contribuyeron de manera considerable a limitar el efecto reequilibrador del acuerdo: la oferta de dichos países en 2017 aumentó en 0,86 millones de barriles diarios hasta alcanzar los 57,86 millones de barriles diarios. En el mismo período, la producción de petróleo crudo en los Estados Unidos alcanzó cotas máximas, a pesar de las disrupciones sufridas en las refinerías a causa de los huracanes en el cuarto trimestre de 2017.

⁵ Véase www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2017/09/19/world-economic-outlook-october-2017.

⁶ Trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares auxiliares, según las clasificaciones de la Organización Internacional del Trabajo.

⁷ Véase www.opec.org/opec_web/en/publications/338.htm.

⁸ En mayo de 2017, la OPEP y los países productores de petróleo no pertenecientes a la OPEP prorrogaron su acuerdo de reducción hasta el primer trimestre de 2018, y en noviembre de 2017 lo prorrogaron de nuevo hasta finales de 2018.

9. El precio del petróleo aumentó en 21,64 dólares por barril y pasó de 45,21 dólares a mediados de junio de 2017 a 66,85 dólares por barril a finales de enero de 2018. Este precio es el más alto desde 2016 y es atribuible a una recuperación de aproximadamente el 52% del valor perdido (86,9 dólares) en el período comprendido entre junio de 2014 (109,38 dólares) y enero de 2016 (22,48 dólares). Esta recuperación sustancial se debió en gran parte al aumento de las transacciones en el mercado de futuros del petróleo, impulsado por una gran demanda y una escasez en las existencias mundiales motivada por la elevada demanda en China y la India; a la recuperación de la demanda en Europa; a la estabilidad de los márgenes de refinado; al crecimiento moderado de las tarifas de los buques petroleros; y a los acuerdos para reducir la producción de petróleo crudo. A pesar de la trayectoria reequilibradora tan favorable de los últimos dos años, se prevé que el actual nexo entre la oferta y la demanda mundial prácticamente no cambie, aunque es muy posible que se prorroguen los recortes de producción. Por lo tanto, la CESPAP prevé que la reciente tendencia al alza se modere hasta alcanzar una media de unos 57,83 dólares por barril en 2018 y 57,97 dólares por barril en 2019, lo que supone un aumento de casi 5 o 6 dólares respecto del precio medio en 2017.

Cuadro 2

Estimaciones y previsiones del precio del petróleo crudo

(Precio de la cesta de referencia de la OPEP, en dólares por barril)

	Mínimo	Máximo	Promedio anual	Promedio anual previsto		
				Inferior	Referencia	Superior
2015	30,74	64,96	49,49			
2016	22,48	53,46	40,76			
2017	42,58	64,47	52,43			
2018				53,20	57,83	62,35
2019				46,10	57,97	68,50

Fuente: Datos de la OPEP para el período 2015-2017, disponibles en www.opec.org.

Nota: Los datos para 2018 y 2019 son estimaciones de la CESPAP al mes de marzo de 2018.

10. Se calcula que la producción media de petróleo crudo de la región árabe en 2017 fue de 24,7 millones de barriles diarios, es decir, un 2% inferior a la del año anterior. A nivel subregional⁹, los países del CCG y el Mashreq produjeron unos 17,3 y 5,1 millones de barriles diarios, respectivamente, lo que equivalió a un descenso del 5,2% y el 3,6% respecto de 2016. Por otro lado, a pesar de que su contribución a la producción en la región fue mínima, los países del Magreb y los países árabes menos adelantados produjeron aproximadamente 2,1 millones de barriles diarios y 144.000 barriles diarios, respectivamente, a saber, un 34,2% y un 9,2% más que en 2016. Las cinco potencias petroleras de la región árabe (Arabia Saudita, Argelia, Emiratos Árabes Unidos, Iraq y Kuwait) se han visto afectadas notablemente por el acuerdo de la OPEP, que ha reducido la producción de petróleo entre el 0,2% y el 10,6% en comparación con el año anterior. Por el contrario, Libia, que quedó exenta del acuerdo inicial para recortar la producción, aumentó sustancialmente la producción de petróleo crudo en casi 1 millón de barriles diarios en 2017.

⁹ La CESPAP divide los países árabes en cuatro subregiones: países miembros del CCG (Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar); el Mashreq (Egipto, Estado de Palestina, Iraq, Jordania, Líbano y República Árabe Siria); el Magreb (Argelia, Libia, Marruecos y Túnez); y los países árabes menos adelantados (Comoras, Djibouti, Mauritania, Somalia, Sudán y Yemen).

11. No obstante, se prevé que la producción total de la región árabe aumente con moderación en 2018 hasta alcanzar los 25,5 millones de barriles diarios a consecuencia del reequilibrio del mercado petrolero. Como reflejo del ascenso moderado de los precios del petróleo en el período 2016-2017, que aumentaron un 29% o entre 11 y 12 dólares por barril, se calcula que los ingresos totales brutos por la exportación de petróleo en la región alcanzaron los 404.000 millones de dólares en 2017, un 22% más que en 2016. Dado que está previsto que el precio del petróleo se mantenga aproximadamente en el nivel actual, se estima que los ingresos totales por petróleo conservarán esta tendencia alcista con un aumento del 13,7% hasta alcanzar los 460.000 millones de dólares en 2018. No obstante, esta suma todavía es un 46,7% inferior a la máxima de 2012.

B. Gas natural

12. Se calcula que la demanda mundial de gas natural aumentará en 29 millones hasta alcanzar los 293 millones de toneladas de 2017¹⁰. Este aumento se sustenta en las exportaciones continuas de gas a Asia Oriental y Europa Meridional. El Japón sigue siendo el mayor importador de gas natural y es destinatario de casi un tercio del total de las importaciones mundiales. En parte debido a sus programas nacionales de desarrollo ambiental, China se convirtió en el segundo mayor importador de gas en 2017¹¹. Asimismo, Europa Meridional sumó otros 10 millones de toneladas de gas natural licuado a sus importaciones, a raíz del aumento de la demanda que acompañó a la recuperación de su economía, que superó las expectativas. Esta demanda tan vigorosa se sustentó en el rápido crecimiento de la producción de gas natural licuado en Australia y los Estados Unidos. Habida cuenta del fuerte nexo entre la oferta y la demanda en 2017, la competencia en el mercado entre los proveedores de gas se ha intensificado a medida que los principales importadores de gas diseñan y ponen en práctica estrategias de diversificación.

13. A nivel regional, muchos países árabes ocupan puestos clave en el mercado mundial del gas natural, ya que poseen un 46% de las reservas mundiales¹². En 2017, la región árabe se mantuvo entre los principales productores y registró además un rápido aumento de la demanda. Qatar siguió siendo el mayor exportador mundial de gas natural licuado en 2017 a pesar de la crisis diplomática con algunos países vecinos. Además, la exportación de gas procedente de países como Argelia, los Emiratos Árabes Unidos y Omán se mantuvo a un nivel competitivo. Por otra parte, Egipto sufrió escasez de gas al aumentar la demanda interna de energía, pero se prevé que sea autosuficiente en gas natural en los años venideros una vez que comience la producción en los yacimientos de gas recién descubiertos¹³.

III. Tendencias regionales

A. Sinopsis

14. Según las estimaciones, el crecimiento en la región árabe se moderó ligeramente y pasó del 2,6% en 2016 a un 2,3% en 2017 a raíz de la disminución del crecimiento

¹⁰ Véase www.shell.com/energy-and-innovation/natural-gas/liquefied-natural-gas-Ing/Ing-outlook.html.

¹¹ China ha llevado a la práctica su 13º plan quinquenal y su estrategia para revolucionar el consumo y la producción de energía (2016-2030), orientada a aumentar la proporción de gas natural en su matriz energética del 5,9% en 2015 a un 10% para 2020 y un 15% para 2030.

¹² Véase www.worldenergy.org/data/resources/resource/gas/.

¹³ Véase www.petroleum.gov.eg/en/MediaCenter/LocalNews/Pages/mop_16122017_1.aspx.

entre los países exportadores petróleo, en particular los pertenecientes al CCG. La falta de dinamismo en las actividades económicas de los exportadores de petróleo, tanto los que pertenecen al CCG como los que no, se debió en gran parte a las desaceleraciones del crecimiento encabezadas por el sector de los hidrocarburos, en consonancia con el acuerdo de la OPEP para recortar la producción de petróleo, lo que contrarrestó el efecto de la evolución favorable de los precios del petróleo en 2017. En cambio, las economías de los países importadores de petróleo se expandieron gracias a una recuperación de la economía mundial superior a las expectativas, especialmente en los países europeos, y también a un fortalecimiento gradual de su demanda interna. No obstante, los factores geopolíticos y los niveles elevados de deuda pública siguen lastrando a la región árabe, en general, y a los países importadores de petróleo, en particular.

Cuadro 3

Tasas de crecimiento del PIB real y tasas de inflación de los precios al consumidor en la región árabe (2015-2019)

(En porcentaje)

País/subregión	Tasa de crecimiento del PIB real					Tasa de inflación de los precios al consumidor				
	2015 ^a	2016 ^a	2017 ^b	2018 ^c	2019 ^c	2015 ^a	2016 ^a	2017 ^b	2018 ^c	2019 ^c
Arabia Saudita	4,1	1,7	-0,7	2,2	2,3	2,2	3,5	-0,3	1,0	1,4
Bahrein	2,9	3,0	3,5	2,0	3,3	1,9	2,7	1,4	2,5	3,0
Emiratos Árabes Unidos	3,8	3,0	3,3	2,3	3,0	4,1	1,6	2,0	2,5	3,5
Kuwait	0,6	3,5	1,0	2,1	2,3	3,7	3,5	3,4	3,8	3,4
Omán	4,7	5,4	1,7	3,3	3,0	0,1	1,1	1,7	2,9	2,6
Qatar	3,6	2,2	0,8	2,6	2,2	1,8	2,7	0,8	2,6	3,2
Países del CCG	3,7	2,5	0,9	2,3	2,5	2,6	2,8	0,9	1,9	2,4
Egipto ^d	4,4	4,3	4,2	3,8	4,2	10,4	16,1	30,3	12,2	10,8
Estado de Palestina	3,4	4,7	3,6	3,8	3,9	1,4	-0,2	0,2	2,0	2,0
Iraq	4,0	6,3	1,8	3,7	3,1	1,4	0,5	0,1	3,0	3,4
Jordania	2,4	2,0	2,0	2,8	2,9	-0,9	-0,8	3,3	2,6	2,3
Líbano	0,8	1,4	2,0	2,5	2,5	-3,7	-0,8	3,8	2,2	2,3
República Árabe Siria ^e	-8,1	-6,5	-3,9	-2,3	0,4	42,5	46,1	38,4	13,9	10,6
Mashreq	3,2	4,0	2,8	3,3	3,5	7,5	10,7	17,5	8,3	7,5
Argelia	3,7	3,3	2,1	3,2	3,1	4,8	6,4	5,6	3,8	3,2
Libia	-22,0	-5,2	45,9	16,2	12,3	9,8	24,0	27,8	14,0	10,0
Marruecos	4,5	1,2	4,2	4,1	4,0	1,6	1,6	0,7	2,8	2,7
Túnez	1,1	1,2	1,9	3,2	3,3	4,9	3,7	5,3	3,6	3,5
Magreb	0,7	1,5	7,6	4,9	4,4	4,5	6,7	6,7	4,6	3,9
Comoras	1,0	2,2	2,8	3,0	3,7	1,3	1,8	2,2	0,4	0,8
Djibouti	6,5	6,5	6,8	6,8	6,7	2,7	2,4	3,5	4,0	2,7
Mauritania	0,9	1,7	3,8	5,2	5,2	0,5	1,5	2,7	4,3	5,3
Somalia ^f	2,6	2,6	2,5	3,3	3,9	-2,9	2,0	2,2	0,8	1,3

País/subregión	Tasa de crecimiento del PIB real					Tasa de inflación de los precios al consumidor				
	2015 ^a	2016 ^a	2017 ^b	2018 ^c	2019 ^c	2015 ^a	2016 ^a	2017 ^b	2018 ^c	2019 ^c
Sudán	4,3	4,9	4,2	4,1	4,2	17,3	17,6	25,2	10,0	9,5
Yemen	-29,2	-11,1	-7,5	-4,3	0,2	21,4	35,0	22,5	18,0	9,3
Países árabes menos adelantados	-5,4	0,1	0,8	1,7	3,1	16,6	21,0	22,2	11,5	8,8
Total de la región árabe^c	2,7	2,6	2,3	2,9	3,1	4,9	6,3	7,0	4,4	4,2

Fuente: Estimaciones de la CESPAAO basadas en fuentes estadísticas nacionales.

^a Las cifras del PIB para 2015 y 2016 proceden de fuentes nacionales, a menos que se indique otra cosa.

^b Estimaciones de marzo de 2018.

^c Previsiones de marzo de 2018.

^d Los datos corresponden al año fiscal de Egipto, que termina en junio.

^e Las tasas de crecimiento del PIB en Libia, la República Árabe Siria y el Yemen para el período 2015-2017 son estimaciones de la CESPAAO.

^f La tasa de crecimiento del PIB y la tasa de inflación de los precios al consumidor de Somalia procede de www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2017/02/27/Somalia-2016-Article-IV-Consultation-Press-Release-Staff-Report-and-Statement-by-the-44706.

15. Se prevé que las perspectivas económicas de la región mejoren gradualmente: el crecimiento previsto del PIB es del 2,9% para 2018 y del 3,1% para 2019. Estas previsiones reflejan una serie de reformas de las políticas, de ajustes fiscales y de mejoras en el sector del turismo, así como la expectativa de que las tensiones geopolíticas disminuyan. No obstante, cabe señalar que estos porcentajes podrían revisarse en un futuro, ya que desde hace algunos años no se han publicado datos oficiales sobre las cuentas nacionales de Libia, la República Árabe Siria y el Yemen, habida cuenta de la dificultad de calcular el costo económico del conflicto en esos países.

B. Países del Consejo de Cooperación del Golfo

16. El crecimiento general del PIB real en los países del CCG se situó en torno al 0,9% en 2017, a raíz del acuerdo de la OPEP para reducir la producción de petróleo, que se tradujo en una disminución de la producción del 5,2% en el período 2016-2017. Esta considerable reducción del volumen habría causado una contracción más fuerte de la economía de no ser por la resistencia de la demanda interna, sustentada por el valor estabilizador de los activos financieros e inmobiliarios y una recuperación modesta del sector no petrolero. Asimismo, las balanzas exteriores mejoraron ligeramente al fortalecerse la demanda externa, lo que en última instancia hizo que los ingresos de la exportación de petróleo se recuperaran tras la caída de 2016.

17. Para 2018 se prevé un crecimiento del 2,3%, debido en gran parte al efecto básico favorable resultante del crecimiento real en 2017. Se prevé que esta recuperación vaya acompañada de una presión inflacionaria moderada, reforzada por la introducción de un impuesto unificado sobre el valor añadido que probablemente dispare la inflación de precios al consumidor en la mayoría de los países del CCG. Algunos de los factores que más han contribuido a la recuperación son las reformas encaminadas a fomentar la actividad en el sector no petrolero, como los servicios y las manufacturas, a fin de crear entornos empresariales competitivos que moderen el efecto de los recortes en la producción impulsados por la OPEP; las iniciativas para reducir el déficit de manera apreciable, respaldadas por las mejoras continuas en los marcos fiscales y las instituciones (por ejemplo, la mayoría de los países del CCG cuentan ahora con un departamento macrofiscal en funcionamiento y una oficina para la gestión de la deuda en sus ministerios); y un mercado internacional de capitales y

acciones favorable, por lo general, a la mayoría de los países del CCG. Se prevé que en 2019 se flexibilicen las medidas de reducción de la OPEP, con lo cual es probable que la tasa de crecimiento aumente al 2,5%, en combinación con varios proyectos de infraestructura de gran envergadura, como la Exposición Universal de 2020.

C. Países del Mashreq

18. El crecimiento medio en los países del Mashreq giró en torno al 2,8% en 2017, porcentaje inferior al 4% de 2016. El progreso fue desigual entre los países de esta subregión. En Egipto, la producción industrial y las inversiones fueron pujantes, en gran parte al beneficiarse de los efectos de la devaluación de sus tipos de cambio; no obstante, este desempeño positivo se vio restringido sustancialmente por una serie de ajustes fiscales que estuvieron acompañados de una elevada tasa de inflación. La expansión económica en el Iraq siguió siendo modesta a causa del acuerdo de reducción de la OPEP y las iniciativas de consolidación fiscal encaminadas a recortar la inversión pública. La economía de la República Árabe Siria mejoró ligeramente cuando la intensidad del conflicto se moderó en 2017, aunque se prevé que su crecimiento siga siendo negativo. Ya han comenzado algunas tareas de reconstrucción, y el consumo privado impulsado por el regreso de los expatriados sirios ha contribuido también a la recuperación de la economía. En Jordania y el Líbano la situación ha sido dispar. Por ejemplo, si bien las tensiones geopolíticas siguen repercutiendo negativamente en ambas economías, el fortalecimiento de las actividades mineras y el repunte del turismo dieron lugar a un crecimiento moderado en Jordania, y las tareas de reconstrucción y consolidación territorial en la República Árabe Siria impulsaron las actividades económicas en el Líbano. No obstante, el estancamiento del comercio intrarregional y la caída de las remesas de los trabajadores y de las inversiones fueron aspectos menos favorables en ambas economías.

19. Se prevé que en 2018 el crecimiento medio de la subregión alcance el 3,3%. La economía de la República Árabe Siria se contraerá a menor ritmo, y las perspectivas para el Iraq seguirán estando dominadas por el conflicto geopolítico y las actividades de producción de petróleo. Se prevé que la economía del Estado de Palestina se expanda ligeramente gracias a diversas actividades de valor añadido en la Franja de Gaza, en particular en los sectores agrícola, manufacturero y de la construcción. No obstante, las perturbaciones que puedan ocasionar las tensiones políticas derivadas del reconocimiento por los Estados Unidos de Jerusalén como capital de Israel podrían empañar estas perspectivas positivas. Se prevé que Egipto, Jordania y el Líbano registren resultados económicos moderados, gracias a la mejora de la balanza de pagos, las remesas transfronterizas, las entradas de capital y las llegadas de turistas europeos hacia finales de 2018.

D. Países del Magreb

20. El crecimiento económico medio en los países del Magreb fue del 7,6% en 2017, lo que supuso un aumento sustancial frente al 1,5% registrado en 2016. El crecimiento de la subregión está fuertemente influido por Libia, cuya tasa de crecimiento aumentó en alrededor de 51 puntos porcentuales y pasó del -5,2% al 45,9% en el período 2016-2017. La expansión de la economía libia se vio impulsada por un aumento sustancial de su producción de petróleo, que aproximadamente se triplicó con respecto al año anterior. Este aumento tan notable fue el resultado de que el país quedara exento del acuerdo inicial de la OPEP para recortar la producción. En Marruecos se observó un fuerte repunte de la producción agrícola (el 40% de la población depende de la agricultura) tras las graves sequías del año anterior, junto con un aceleramiento de la

actividad en los sectores manufacturero, minero y de servicios. Igualmente, Túnez experimentó una recuperación gradual en los sectores agrícola y manufacturero, apuntalada también por una mejora en las actividades comerciales y un repunte en las llegadas de turistas (asociado al mayor crecimiento en Europa). En cambio, el crecimiento de Argelia se redujo en 2017 a consecuencia de los recortes del gasto, en particular de la inversión pública, y la moderación en las actividades no petroleras y del sector de los hidrocarburos.

21. Se prevé que en 2018 la tasa de crecimiento de la subregión sea del 4,9%. Este porcentaje estimado dependerá en gran parte del desempeño de la economía libia, que, según las previsiones, mantendrá una tasa de crecimiento positiva del 16,2% tras el aumento de la producción de petróleo. También se prevé que los otros tres países del Magreb incrementen o mantengan su ritmo de crecimiento en 2018. En Argelia, una política fiscal más expansiva que la de 2017 impulsará el crecimiento, aunque solo a corto plazo. En Marruecos se prevén condiciones externas como entradas de capital, una mayor recuperación del sector del turismo y el precio favorable de los fosfatos; las expectativas para Túnez son similares. Marruecos y Túnez se beneficiarán de la iniciativa del Pacto con África del Grupo de los 20 lanzada en marzo de 2017, cuyo objetivo es fomentar la inversión privada y mejorar la infraestructura.

E. Países árabes menos adelantados

22. En 2017, los países árabes menos adelantados experimentaron una expansión económica media del 0,8% que fue resultado en gran parte de la contracción económica sostenida en el Yemen, derivada de la pérdida de ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo y gas natural y exacerbada por la hiperinflación persistente en el marco de la violencia armada y las crisis humanitarias en curso en el país. Djibouti y Mauritania controlaron su déficit en cuenta corriente gracias a un ligero ascenso en los precios del petróleo y a la importación continuada de bienes de capital. El crecimiento de esas dos economías se vio impulsado por los proyectos de infraestructura portuaria en Djibouti e importantes inversiones en minería e infraestructura en Mauritania. La economía de Somalia prosiguió su lenta recuperación: la fuerte sequía en el período 2016-2017 asoló el sector de la ganadería de pastoreo, a la que se dedica alrededor del 60% de los trabajadores del país. El crecimiento se mantuvo estable en las Comoras, debido principalmente al aumento de las remesas y la inversión en infraestructura, que sustentan las actividades del sector privado. En contraste, el Sudán sufrió presiones hiperinflacionarias prolongadas, combinadas con la devaluación constante de su moneda, lo que podría repercutir negativamente en el consumo y la inversión en el sector privado.

23. Se prevé que en 2018 el PIB real de los países árabes menos adelantados sea de promedio un 1,7%. Sin perspectivas de que la situación de la seguridad mejore y con un sector agrícola muy dañado por los enfrentamientos, es probable que el Yemen no pueda reanudar las exportaciones de petróleo y gas y que su economía siga contrayéndose. Sustentadas por los efectos indirectos positivos (llegadas de turistas y remesas) de economías mundiales más pujantes, las perspectivas de crecimiento en Djibouti y Mauritania parecen favorables. Además, dado que se prevé que los precios de los productos básicos aumenten ligeramente, Mauritania (mineral de hierro y oro) y el Sudán (oro) saldrán beneficiados gracias a una mejor relación de intercambio. Somalia experimentará un crecimiento relativamente alto durante la próxima fase de proyectos de reconstrucción de infraestructura. El crecimiento económico en el Sudán será estable, ya que se prevé una mejora en el comercio y la inversión privada a raíz del levantamiento de las sanciones económicas por los Estados Unidos en octubre de 2017. Estas perspectivas halagüeñas son en parte resultado de diversas iniciativas

mundiales para facilitar el comercio en los países menos adelantados, en particular el Paquete de Bali de 2013 y la iniciativa de acceso a los mercados libre de derechos y contingentes auspiciada por la Organización Mundial del Comercio. No obstante, las vulnerabilidades ante la deuda, como los atrasos acumulados por Somalia y el Sudán, y la financiación de grandes proyectos de infraestructura con préstamos extranjeros en Djibouti y Mauritania arrojan dudas sobre su sostenibilidad.

F. Precios e inflación

24. Según las estimaciones, la inflación media anual de los precios al consumidor en la región árabe fue del 7% en 2017, frente al 6,3% en 2016. Sin embargo, es posible que este porcentaje no refleje correctamente la dinámica de precios en la región, ya que las tendencias de la inflación variaron según la subregión, en función de factores específicos de cada país. Por lo general, las presiones inflacionarias en los países del CCG fueron débiles, excepto en la Arabia Saudita, que registró deflación por primera vez en más de un decenio, en gran parte impulsada por los componentes de alimentación y transporte de la inflación. La inflación en los países afectados por conflictos, en particular Libia, la República Árabe Siria y el Yemen, se mantuvo por encima del 20% (hiperinflación), si bien la República Árabe Siria experimentó una caída en la tasa de inflación del 46,1% en 2016 al 38,4% en 2017 debida en gran parte al valor estabilizador de la libra siria. Se pueden observar dinámicas más diversificadas en los países del Mashreq. Las tasas de inflación en Jordania y el Líbano crecieron marcadamente en 2017 tras la deflación de 2016, mientras que en el Iraq las presiones inflacionarias relacionadas con el conflicto se contuvieron adecuadamente. En Egipto se observó un repunte de la inflación, que aumentó del 16,1% a un 30,3% en el período 2016-2017. Esta fuerte presión inflacionaria refleja los efectos en la inflación interna del tipo de cambio y los precios de las importaciones, así como el ascenso de los precios causado por los recortes de los subsidios a los combustibles y un impuesto sobre el valor añadido.

25. Se prevé que estas presiones inflacionarias en la región se reduzcan hacia finales de 2018. Estas perspectivas se basan en gran parte en la suposición de que con el tiempo desaparecerán varios factores inflacionarios no recurrentes (como el efecto puntual de un recorte de los subsidios energéticos). No obstante, existirán varias presiones inflacionarias alcistas en la región. En particular, se prevé que la reciente implantación de un impuesto unificado sobre el valor añadido en todos los países del CCG genere una leve presión inflacionaria, que repercutirá en el poder adquisitivo de los hogares. En un contexto de factores heterogéneos que afectan a la estructura de precios en los países, se prevé que la tasa media de inflación de precios al consumidor en la región será del 4,4% en 2018 y se mantendrá en ese nivel el año siguiente.

G. Tipos de cambio

26. Los regímenes cambiarios que utilizan el dólar de los Estados Unidos como moneda de referencia (o los derechos especiales de giro en Libia, o bien el euro en las Comoras) siguieron dominando en la región árabe, especialmente en los países del CCG cuyas economías basadas en los hidrocarburos calculan los precios en dólares. Se han adoptado regímenes cambiarios más flexibles (o de flotación independiente) en Jordania, Marruecos y Túnez. En 2017, varios países árabes, con independencia de su régimen cambiario, se vieron empujados por las continuas dificultades fiscales a emprender reformas (o a plantearse cambios) en sus regímenes para hacer frente a las presiones ejercidas sobre sus economías, controlar la inflación y reducir una balanza de pagos deficitaria. Por ejemplo, en noviembre de 2016 la libra egipcia comenzó a

flotar libremente y en enero de 2018 se introdujo un sistema de tipos de cambio flexibles en Marruecos.

27. En Egipto, la reforma hizo posible que el sistema bancario controlara la liquidez en dólares, lo que dio lugar a que, en el cuarto trimestre de 2017, el tipo de cambio de la libra egipcia se acercara a su valor razonable tras su sustancial descenso inicial. Además, está previsto que la libra egipcia se fortalezca en 2018, a raíz del aumento en la producción de gas natural tras la entrada en funcionamiento del yacimiento de gas de Zohr. Las monedas de Argelia y Mauritania volvieron a sufrir una depreciación moderada en 2017 y se prevé que se sigan depreciando en los años venideros, debido a un grave déficit en cuenta corriente que ejercerá una presión a la baja sobre ambas monedas. De manera similar, se prevé que Túnez experimente una depreciación de su moneda a causa del acuerdo concertado con el Fondo Monetario Internacional sobre la limitación del papel del banco central del país en defensa de su moneda. En febrero de 2018, el Banco Central del Sudán devaluó el tipo de cambio fijo de la libra sudanesa y se prevé que siga devaluándose en el futuro próximo; el Sudán se verá forzado a dejar flotar la moneda hacia finales de 2018. Las discrepancias entre el tipo de cambio oficial y el del mercado paralelo se controlaron parcialmente en algunos países. Por ejemplo, la libra siria empezó a fortalecerse en 2017 a raíz del aumento de las entradas de remesas, lo que facilitó los avances en la reducción de tales diferencias. En el Yemen, el banco central decidió dejar flotar la moneda en agosto de 2017, lo que se tradujo en una marcada depreciación. La inestabilidad política en el Iraq contribuyó al desfase persistente entre los tipos de cambio oficiales y los del mercado.

H. Dinámica social y empleo

28. Las dinámicas del mercado laboral en la región árabe siguen presentando dificultades. Se estimó que la tasa de participación femenina en la fuerza de trabajo fue del 21% en 2017, frente a un promedio mundial del 48,6% y frente a una tasa de participación masculina en la región del 74%¹⁴. El desempleo en la región, especialmente entre la juventud, constituye un obstáculo para el crecimiento inclusivo. La región tiene la tasa de desempleo juvenil más elevada: un 30,6% en 2016, según la Organización Internacional del Trabajo, frente a un promedio mundial del 13,1%. Los problemas de la región en lo referente a la consolidación fiscal, la disminución de la producción de petróleo y los conflictos regionales que afectan al crecimiento complican la solución de los retos que representan el desempleo y las dificultades socioeconómicas en general. La crisis siria en curso sigue repercutiendo en los países vecinos, como Jordania y el Líbano, dado que aumenta la oferta de mano de obra, eleva la demanda del mercado y afecta a la calidad de los servicios públicos y a su accesibilidad.

29. La mayoría de los países del CCG han reforzado recientemente sus políticas de nacionalización del trabajo para recuperar el déficit causado por el endurecimiento reciente de la política monetaria y la moderación del crecimiento debida a la caída repentina de los precios del petróleo que comenzó en 2014¹⁵. Se prevé que esta medida influya positivamente en el desempleo de los nacionales y al mismo tiempo desanime a los inmigrantes de la región que buscan empleo, en particular los procedentes de países del Mashreq y el Magreb. En la Arabia Saudita, por ejemplo, la expansión de la política de nacionalización en el sector privado tiene como objetivo aumentar las tasas de empleo entre los ciudadanos sauditas, especialmente las mujeres. En el último trimestre de 2017, la proporción de no nacionales empleados en la Arabia Saudita

¹⁴ Véase datos.bancomundial.org/indicador/SL.TLF.CACT.FE.ZS.

¹⁵ Véase www.ilo.org/beirut/media-centre/news/WCMS_514537/lang--en/index.htm.

rondó el 78%, frente a un 22% de nacionales¹⁶. El plan de nacionalización también tiene en cuenta factores como los salarios medios, el porcentaje de mujeres empleadas y la duración del empleo. Además, la política prevé un aumento de los impuestos a las empresas que emplean a extranjeros y también grava a los familiares de los trabajadores extranjeros.

30. Según el *Global Gender Gap Report* de 2017, la región árabe sigue ocupando el último puesto mundial a pesar de haber reducido su brecha entre los géneros en más de un 60%. Túnez obtuvo la mejor posición, la 117ª de entre 142 países, seguido por los Emiratos Árabes Unidos en el puesto 120. Se han logrado avances notables en los subíndices relativos al empoderamiento político y el nivel educativo¹⁷. Hacia finales de 2017, la región árabe tenía una tasa de representación femenina del 18,3% en la cámara baja o única del parlamento y del 12,6% en la cámara alta o senado, con Argelia a la cabeza con un 25,8% de parlamentarias de resultas de su sistema de cuotas¹⁸.

IV. Evolución de las políticas

31. Por lo general, los Gobiernos de la región árabe dispusieron de un margen de acción limitado en materia de políticas para enfrentarse a los problemas de su entorno externo y a la caída de los precios del petróleo en 2014. En 2017, prácticamente todos los países árabes siguieron trabajando en una serie de planes de consolidación fiscal, que incluían diversos recortes de los costosos subsidios energéticos y otros elementos de los gastos de capital. Aunque varios países han solventado bien sus problemas fiscales mediante una reducción del déficit, proseguirán con sus medidas de reforma en los años venideros a fin de fortalecer su base de ingresos y reducir el saldo de la deuda pública. Se ha introducido un impuesto unificado sobre el valor añadido del 5% en los países del CCG con efecto a partir de enero de 2018; se prevé que todos ellos lo hayan terminado de implantar a finales de 2018. Con independencia de las diferencias entre los países exportadores e importadores de petróleo, se continuará con esas medidas de consolidación fiscal, que irán acompañadas de un fortalecimiento de los aspectos institucionales a fin de mejorar la transparencia, la rendición de cuentas y la sostenibilidad de los marcos fiscales.

32. En el marco de las políticas cambiarias que utilizan el dólar de los Estados Unidos como moneda de referencia que se aplican en la mayoría de las economías árabes, los bancos centrales han subido sus tasas oficiales en consonancia con el ciclo actual en los Estados Unidos de aumento de las tasas de interés, que subieron en 0,25 puntos porcentuales en marzo, junio y diciembre de 2017. La Autoridad Monetaria de la Arabia Saudita ha mantenido su tasa de interés oficial en el 2% y ha aumentado la tasa oficial de depósitos tres veces en 0,25 puntos porcentuales desde 2017. El Banco Central de Jordania modificó sus tasas de interés oficiales en cuatro ocasiones: febrero, marzo, junio y diciembre de 2017. No es de extrañar que otros países, entre ellos los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Túnez, reaccionaran al aumento de las tasas en los Estados Unidos con varias subidas de sus tasas oficiales a lo largo de 2017.

33. Esta normalización de la política monetaria en los Estados Unidos, junto con una rápida apreciación del dólar, ha elevado el costo de la financiación internacional para la región y muchos países árabes han recurrido a la emisión de deuda para financiar el déficit. Además, algunos países, en particular los pertenecientes al CCG, han tomado medidas para reducir las presiones que sufre su liquidez e incrementar su

¹⁶ Véase www.stats.gov.sa/en/352.

¹⁷ Véase www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2017.pdf.

¹⁸ Véase www.ipu.org/wmn-e/classif.htm.

capacidad de ofrecer crédito al sector privado. Se prevé que estas políticas monetarias sigan endureciéndose, si bien algunos países (como Egipto, Jordania, Marruecos y Túnez) están considerando la posibilidad de adoptar regímenes cambiarios más flexibles y reestructurando el mercado interno de capitales para que sea objeto prioritario de sus políticas.

V. Perspectivas

34. La región árabe seguirá afrontando incertidumbres, en diversos grados según la subregión, para lograr un crecimiento sostenible e inclusivo. Perdurarán las tensiones geopolíticas, exacerbadas por diversas desavenencias diplomáticas intrarregionales. Estos factores agravarán las dificultades persistentes en las economías frágiles, en particular al empeorar las crisis de refugiados, los conflictos y la inestabilidad política, minar la confianza entre los inversores, frenar el desarrollo del sector privado y empañar las perspectivas de crecimiento. Asimismo, la insatisfactoria recuperación de los precios del petróleo, acompañada del rápido endurecimiento de las condiciones financieras mundiales, hará difícil cuadrar la ecuación del crecimiento para lograr el equilibrio entre la consolidación fiscal, el desarrollo del sector privado, la diversificación y la transformación estructural. A pesar de los enormes retos a los que deberán enfrentarse los encargados de formular políticas en la región árabe, en la actualidad la mayoría de los países están llevando a la práctica ambiciosas estrategias nacionales de desarrollo. Por lo tanto, las perspectivas de la región dependerán de su capacidad para reducir al mínimo dichas incertidumbres y, al mismo tiempo, explotar su potencial transformador en el marco de la reciente recuperación mundial y de las iniciativas para desarrollar la infraestructura, como la iniciativa Una Franja, Una Ruta y el Pacto con África del Grupo de los 20.